

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año \$ 10.00  
Por seis meses 5.50  
Por un mes 1.00  
Número suelto 0.10  
Número atrasado 0.20

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

## ALMANAQUE

Domingo 25—Santa Daria, mártir.  
Lunes 26—San Evaristo, papa y vir.  
Martes 27—San Prumencio obispo.  
Sale el sol a las 5 y 5 y se pone a las 6 y 23

## EL CLAMOR PÚBLICO

### A trabajar

La campaña está mal; malísima, y sin embargo al gobierno muy poco o nada le es dado hacer actualmente en pro de ella, porque le falta el principal que es dinero; y mientras tanto el país se desmenuza diariamente, emigrando la clase más útil al progreso, o sea los braceros, y el comercio, la industria, y la agricultura levanzan su malaventura con el dulce sueño de que sobrevivirá de un día a otro época mas bonancible.

Mas ya que al gobierno no le es posible hoy por hoy levantar a la campaña de la postulación en que yace, no por eso debe cruzarse de brazos y dejar que se hunda lo que aun nos queda; por el contrario, como para el estudio de una enfermedad nunca mejor época que una epidemia, así tambien nunca mejor oportunidad que una crisis para que un gobernante revele sus buenas cualidades.

En la república hay mucho por hacer y emprender para libertarla de costumbres que perjudican su progreso. La centralización de las rentas, por ejemplo, es una ley odiosa y perjudicial y su abolición reclámala urgentemente el desarrollo progresivo de todo lo que existe fuera del radio de la Capital.

El propietario paga contribuciones para el sostenimiento de policías, para las obras de construcción de caminos, e impuestos para la instrucción pública, y si bien es cierto que de todo hay un poco, no lo es menos su deficiencia, y no obstante los honorables representantes del pueblo en vez de estudiar las necesidades de sus respectivos departamentos y formular proyectos tendientes a su mejora, se conforman y crean llenada su misión con apoyar, discutir y aplaudir los asuntos que el Poder Ejecutivo somete a su consideración, no importándoles un bledo el que por falta de escuelas, cinco decenas partes de la niñez no pueda instruirse, ni que por deficiencia en las policías se llenen de forajidos las sierras y los montes, ni que apenas abiertas las catartas del cielo queden incomunicadas las poblaciones, sin que de ellas puedan salir sus habitantes ni a pie, ni en carruaje, ni a caballo, ni a nado, ni en globo.

Esto es triste y hasta buchorno si se quiere para el decoro de la representación nacional, y es la mas pura realidad ante la cual deben enmendar la cerviz los señores diputados, pero no sin haber propósito de enmienda, poniendo en ejercicio todos aquellos re-

curios que su ciencia y el patriotismo les aconsejen.

Aun no está todo perdido. La República Oriental del Uruguay es demasiado joven y robusta para que se la deje morir de anemia, y pueblo y gobierno todos debemos contribuir a su salvación.

## SECCIÓN AMENA

### El hada de la fuente (Conclusión)

D. Duarte, rey de Portugal, pidió auxilio a D. Juan II, monarca de Castilla, porque había sabido que el sultan de Marruecos aperecía una gran flota de desembarco, que amenazaba a Lisboa. El sultano español, preocupado a su vez por la actitud de Muley Hassan de Granada, que reconocía traba huestes junto a la frontera, no se decidió a ir él mismo en socorro de su hermano de Lusitania; pero queriendo en lo posible atender a su cuñada, mandó a los castellanos de Fuensaldaña y de Monte Zimora, que reuniesen sus mesnadas, y que se trasladaran al frente de ellas, al vecino reino, incorporándose a las banderas de D. Duarte.

La orden del rey cayó como un rayo en el castillo de Monte Zimora; ambos esposos que larchon anonadados, pero no la discutieron. Nobleza obliga y rehuir los combates hubiera sido una villosa.

D. Ferrando reunió sus mesnadas y desplegó su pendón que la castellana coronó con una guirnalda de mirasol. El momento de la despedida fué doloroso y al abrazar por última vez al caballero, la esposa que iba a quedar sola, le dijo estas solemnes palabras:

—“Acuérdate, Ferrando, de nuestro pacto. Si me eres infiel, si el amor por otra mujer penetra en tu corazón, estarás perdido para siempre. Yo podría perdonarte, pero los hados no. Si llega este horrible extremo, una señal mágica te anunciará tu próximo fin; de todo mi cuerpo sólo volverás a ver mi pie derecho; y cuando lo veas, todo habrá concluido.”

El caballero, por respuesta prorumpió en protestas de amor y de eterna constancia, y, dándose el último beso, ambos esposos se separaron.

La hueste castellana llegó oportunamente a Lisboa, pues la flota enemiga estaba ya anclada a alguna distancia de la ciudad. Comenzóse de cuarenta naos, mandadas por Tarik Abbas, primo hermano del Sultan de Marruecos, y tripuladas por kabileños de la costa y piratas argelinos.

En Lisboa toda el mundo se había apercebido a la defensa. Las murallas estaban coronadas de gente. Las mesnadas de Saldana y de Zamora o tuvieron el puesto de honor de guardar la playa.

Caja la tarde. Se observaban con ansiedad los movimientos del enemigo. Trascorridas las prime-

ras horas de la noche, la zozobra se aumentó porque la flota marroquí había apagado sus farales y se receló algún estratagemma. Con efecto, un mensajero llegado a la ciudad anunció que cuatro bajels marros, forzando la enseña de Moxla, arrojaban sus tripulaciones sobre la costa. El peligro era inminente; los jinetas castellanos corrieron al sitio del desembarco, y encontraron a las hordas enemigas posesionadas de una parte del litoral, haciendo señales para que se acercara el grueso de la flota.

Tratóse un combate encarnizado. El castellano de Fuensaldaña cayó herido en el primer encuentro y su mesnada se incorporó a la de Zamora. El caudillo español y los suyos hicieron prodigios de valor alentando a los portugueses. Los africanos y argelinos peleaban a la desesperada mas por fin fueron rechazados hacia el mar, teniendo que refugiarse en sus bajeles y dejando la costa sembrada de muertos. Las huestes desembarcadas eran numerosas y oscurecidas y aquella derrota inesperada llevó el desaliento a la armada enemiga que zarpando al romper la mañana, desapareció en la lejanía como una bandada de espantadas gaviotas.

En Lisboa el jubilo fué inmenso. Toda la población salió a recibir a los vencedores. Sibilas que la victoria se debía a las armas de Castilla y cuando D. Ferrando entró en la ciudad al frente de sus mesnadas, una undinada exclamación atronó el espacio. El buen caballero llegó al palacio Real, con el anteo acibillado, perdido una greva, rotas las burras de la celada y partida la espada en tres pedazos.

El rey quiso abrazarle, pero el castellano le detuvo diciendo:

—No se manche de sangre V. A., blisteos con la púrpura real.

La hija del rey, la bellísima infanta Orosia, miraba con emoción al héroe castellano.

### IV

Tres dias despues, cuando se supo en Lisboa que la flota marroquí había entrado en el puerto de Tánger, medio deshecha por un temporal, el rey llamó a su cámara a D. Ferrando y le dijo:

—Caballero, habeis salvado a mis Estados de una catástrofe inminente. La gratitud no se explica, se prueba; y para probar la mía al rey de España que os ha enviado en mi ayuda y a vos, que en mi servicio habeis llevado a cabo tales hazañas, solo hallo un medio digno de mi grandezza, cual es el de ofreceros por esposa a mi hija, la infanta de Portugal. Vos desceideis de condes soberanos en Castilla, pero aun no siendo así, vuestro singular esfuerzo os hace merecedor de la realeza.

Al oír estas palabras, el castellano de Monte Zamora sintió un desvanecimiento. ¿Qué caballero puede rehusar la mano de una princesa real? y de una princesa como Orosia, de tan peregrina é irresistible hermosura? Porque la infanta era irresistible con su impotente belleza y con sus ojos de un negro fascinador y deslumbrante; más bien que entre las verdes fron-

das de Cintra parecía haber nacido en el abrazado suelo andaluz.

La tentación era grande. El matrimonio de D. Ferrando y del hada no había sido divulgado por causa del extraño origen de ésta.

Titubeó aquel, mas al cabo encontró en la rectitud de su carácter el valor necesario para declarar la verdad al rey.

—Es un caso inaudito, —dijo el monarca, —y recelo que una influencia mágica pesa sobre vos. Mi buen limosnero el Arcipreste de Setúbal nos sacará de dudas.

Hizo llamar al prelado, y enterado éste se expresó en los siguientes términos.

—Excepto los ángeles y los santos, sólo un espíritu puede influir en la suerte de las criaturas humanas; cual es el espíritu de las tinieblas. Los mitos antiguos y los réres elementales son aberraciones de imaginaciones extraviadas. Vos, pobre caballero habeis sido engañado por Satanás bajo la forma de una mujer. ¡Que el cielo tenga piedad de vos! Vuestra alma está perdida si no conseguís sustraerlos al maligno influjo en que estais envuelto; y sólo vuestra unión con una esposa cristiana, nacida de mujer, puede obrar el milagro de vuestra salvación, ahuyentando a ese engañador fantasma.

El castellano de Monte Zamora era supersticioso como todo el mundo en aquella época; la unión con un espíritu preciso le aterrizó; las razones del prelado eran de una verdad inconcusa. Además, mientras se verificaba aquella conferencia, el caballero veía por una ventana, a un lado de la infanta Orosia, que deslumbrante de hermosura paseaba con sus damas por el terrado, y en frente el soberbio puerto de Lisboa, enjuto de naves. El rey sólo tenía un hijo niño muy enfermizo y la princesa podía muy bien heredar el trono.

Era aquello como la tentación del Thibar, y é un débil mortal.

Cedió por fin aquella, y su enlace con la infanta quedó decidido.

### V

Llegó el día de la boda. Verificada ésta según el ceremonial portugués, la desposada debió de esperar en su morada y en su lecho la llegada del esposo. Las mujeres estaban excluidas del biquete nupcial, sin duda para que no restringiesen la expansión, un tanto libre, de los convidados.

La princesa, pues, no bien salió del templo trasladóse con sus damas al castillo de Cintra, en donde los conyuges debían residir una larga temporada.

Pocos dias del mes de mayo, el rey y D. Ferrando, rodeados de los primeros caballeros del reino se sentaron a la mesa del festín.

Este fué solérbio y alegre en extremo. El castellano, brindando con los más exquisitos vinos, sólo recordaba los fascinadores ojos de la infanta. Un mensajero que venia de España turbó por un instante aquella expansión. El intendente de Monte Zamora participaba a su señor que la castellana había desaparecido de la fortaleza, ignorándose dónde se hallaba. Esta nueva conmovió a D. Ferrando, mas luego se repuso, suponiendo que, según las predicciones del Arcipreste,

el espíritu maligno, viendo que se le escapaba su presa, había huido para siempre.

Continuó, pues, el biquete más alegre y más animado. Las copas se chocaban, los brindis por Castilla y Portugal se repetían. El castellano de Monte Zamora, que cada vez pensaba con más insistencia en la princesa, que le esperaba, se levantó para brindar por última vez.

La copa vaciló en su mano, ahogóse la voz en los labios, porque enfrente de él, vio un pie de mujer, un pie arqueado, y delicioso, que iba y venia rasando los tapices del muro.

Un sudor frio humedeció su frente, sintió como el estremecimiento de una pesadilla; la predicción del hada se había cumplido.

Trató de sobreponerse a su terror. Apuró de un sorbo la copa que tenía en la mano, y bndondó precipitadamente la sala del festín y montó a caballo, y seguido únicamente por un escudero, tomó el camino de Cintra, buscando en el amor de su desposada el olvido de su preocupación y quizá de sus remordimientos.

Cuando el rey le vió ausentarse hizo un significativo guiño a sus convidados.

En el camino de Lisboa a Cintra hay un riachuelo que desemboca en el Tago, y cuya corriente se atraviesa por medio de un puente de madera. El escudero portugués que guiaba a D. Ferrando quedóse sorprendido porque el puente había desaparecido, siendo así que horas antes debió dar paso a la princesa y a su comitiva. Esto era una pequeña contradicción, porque el río lleva tan poca agua, que permite vadearle, y es tan poco profundo que deja ver los guijarros del fondo. El castellano de Monte Zamora metió su caballo en la corriente mas apenas hubo llegado a la mitad agitóse aquella, y creció súbitamente con la fuerza de un torrente desbordado. Perdió pie el animal; una tromba espumosa envolvió al jinete y a su escudero.

El agua fué subiendo con vertiginosa rapidez.

A los pocos momentos solo se veían dos cabezas humanas que parecían flotar separadas del tronco.

Luego, sola se vió una, cuyos ojos espantados miraban al cielo por última vez....

Poco despues el río presentaba su aspecto natural y las blancas parras se mecían blandamente en las verdes riberas.

F. MORENO GODINO

## CRÓNICA EXTRANJERA

El “GENERAL” DE LOS DOMINICOS.—La elección de general de la Orden de dominicos fradizadores preocupa actualmente de una manera extraordinaria en Francia, Austria é Italia.

La elección se verificará al mes próximo en Lyon, y a esta ciudad francesa acudirán desde todas las comarcas del globo, representantes de la Orden de Santo Domingo para designar al futuro general, nombre con que es designa-



## EL CLAMOR PUBLICO

12 de 1891.



INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal deseen consignar la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

**Gefatura Política**—Paza Libertad esquina Solís.  
JEFE Político—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.  
OFICIAL 1º—Manuel Losada.  
» 2º—Rufino Larrosa (hijo).  
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor D. Hildebrando Vergara.  
COMISARIO URBANO—1º. Capitán don Adrian Fuchs.  
Id. id. 2º.—Cesario Pereira.

**Juzgado Letrado**—Calle de Maldonado núm.  
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.  
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Suarez.  
ACTUARI—Don Demetrio Ruy.  
ALGUACIL—Don Marcelo Gonzalez.

**Junta E. Administrativa**—Calle del 18 de Julio, esquina Florida.  
PRESIDENTE—Don Pedro L. Silva.  
SECRETARIO—Don Vicente Itoch.

**Curia Eclesiástica**—Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.  
VICARIO—Don Olegario Berriel.  
TENIENTE—Don José Lorente.

**Administración de Rentas**—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.  
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.  
AJUDANTE 1º.—D. Luis Cerone.  
Id. 2º.—D. Justo Si veira.

**Inspección de I. Pública**—Calle de Maldonado, núm. 59.  
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.  
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

**Sucursal del Banco Nacional**—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.  
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.  
CONSEJERO—D. Andrés Espinal.  
TESORERO—Don Manuel Verdastegui.

**Club Progreso**—Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

**Sociedades de Socorros Mútuos**  
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.  
Presidente—Don Marcelino Helguera.  
Secretario—Don Miguel Navarria.  
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.  
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.  
SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.  
Presidente—Melchor Bieguer.  
Secretario—Mateo Figini.  
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.  
MINUANA—Secretaría, Club Progreso.  
Presidente—D. Tomás Simz.  
Secretario—D. Honorio Pereira.  
Médicos—Dres. D. Juan Riso Herrera y D. Armando Liveriero.  
ITALIANA—Unión e Hincapienza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.  
Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

**Dr. Armando Liveriero**  
MÉDICO CIRUJANO—PARTERO  
Recibido en las Universidades de Turín y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turín.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.  
Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sol.

**Santiago Manegat**—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cobolatti.

**Angel Ruiz del Valle**—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 101.

**Agustín Estevarena**—Abogado, calle 33 esquina Florida.

**Serapio del Castillo**—Abogado, calle de Buenos Aires, 116—Montevideo.

ZAPATERIA CATALANA  
DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO  
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO  
FE, ESPERANZA Y CARIDAD  
PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



Establecimiento Tipográfico

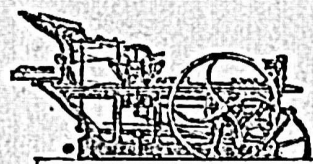


EL CLAMOR PUBLICO

Prontitud Elegancia Corrección Baratura  
FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880 CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.  
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.  
Carteles—Chicos y grandes pa-



ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.  
Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.  
Fantasías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE  
EL MILLAR \$ 6.00

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50  
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIEN \$ 5.00

EXTRA-FINAS  
EL CIENTO \$ 1.20  
Tarjetas de visita

En precios y elegancia no hay posible competencia  
OFICINA—Calle del Olimar 149 MINAS

CONFITERIA Y CAFÉ  
CENTRAL  
DE MELCHOR BIEGUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA COBOLATTI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO  
DE GENARO CAMERA

165, CALLE DEL 18 DE JULIO, 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un gran y variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prontas y esmeradamente ejecutadas.  
PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez—Escribano Público, 23 do Mayo, 200

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 do Julio, 10

Benito Bonasso—Agricultor, 18 do Julio 197

Prudencio Montagne—Agricultor, de número, calle Maldonado 33 Montevideo—En esta imprenta se reciben órdenes.

Botica de Sollier—Maldonado 123

Botica del Sol—Do Francisco L. Garmendia, calle 33 esquina 25 do Mayo

Eduardo Pasquier—Procurador, Julio 140

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR, Calle Olimar esquina Lavalleja.

Falivene y Perdomo—Almacén ferretería y tienda, calle 25 de Mayo, esquina Marmaraja.

Media Luna—Fábrica de cigarrillos, 25 do Mayo 110.

Ladós Hermanos—Molino a vapor y panadería, calle Lavalleja

Sanchez Hnos.—Tienda, almacén y ferretería, 5 do Mayo esquina 18 do Julio

Almacén y tienda—Do Flor n.º 33 esquina Olimar.

José R. Espinosa—Almacén, ferretería, 8 do Julio esquina Cobolatti

Juan Rigada—Almacén y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero—Gran confitería, 18 do Julio esquina Maldonado

Enrique Monichon—Rematador y Comisionista, 18 do Julio 140

Engenio Fourcade—Procurador, Mayo 182.

Honorio Pereira—Procurador, Cobolatti 97.

Juan F. Insua—Procurador y Comisionista, escribano de don Juan Villalengua.

Luis V. Fornari—Rematador, procurador y Comisionista—Montevideo Florida núm. 87.

Barraca del Ponton—Do Varasola, Marmaraja esquina Sarandí

La Ciudad de Londres—Tienda de papelería de Antonio Larrea, Cobolatti esquina 33.

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Francisco E. Silva—Escribano Público, calle Florida y Cerro Largo 33.

Baratillo Uruguayo—Do Antonio, 18 do Julio esquina Maldonado.

Tolésforo Almendariz—Almacén y casa de préstamos, Montevideo esquina Cobolatti

Isidro Helguera—Barraca, almacén y ferretería, 5 do Mayo esquina 33

Lúcas Requena y García—Procurador, Montevideo 155

Armeria—De José Manfredi, calle de Marmaraja núm. 188.  
En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para- rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stolla d'Italia—Sastrería Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.  
En esta acreditada casa mis clientes y el público en general, en entrando un gran y variado surtido de casimires, trajes ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.  
Precios sin competencia